



Capítulo 963

Cuidaré de Ti y de Tu Hija

Mei Ying miró fijamente la hermosa píldora que estaba en el borde de la cama con una mirada silenciosa.

—Además, te reservaré para toda la semana, pero si quieres seguir trabajando, es tu decisión.

Si temes que tus clientes se enojen y te hagan daño, puedes dejar de trabajar aquí y venir a mi salón de masajes. Se llama Masaje Celestial y está a solo un par de calles de aquí. No me importa tener un par de manos extra por si las necesito.

Si decides venir a trabajar conmigo, cuidaré de tí y de tu hija todo el tiempo que pueda. Aunque no me quedaré en la Ciudad del Placer para siempre, puedo ayudarlos a salir de la ciudad y asegurarme de que tengáis todo lo necesario para vivir en paz el resto de vuestras vidas.

Mei Ying miró a Su Yang con los ojos abiertos como platos.

Tras escuchar las palabras de Su Yang, no pudo evitar preguntarle en voz baja: "¿Por qué...? ¿Por qué te esfuerzas tanto por ayudarnos? Apenas nos conoces..."

Su Yang dijo entonces: «Cuando miro a Mei Xing, veo a una niña enérgica y decidida, con ambiciones más grandes de las que puede comprender. Aunque solo la conozco desde hace dos días, quiero que triunfe en la vida, y desde mi punto de vista, tú eres quien mantiene vivas sus ambiciones. Si mueres... Mei Xing también morirá junto con sus ambiciones».

Mei Ying se quedó sin palabras, ante el discurso de Su Yang. Era la primera vez que conocía a alguien que se preocupara tanto por su familia.

"Y..."

"No necesitas decir nada", interrumpió Su Yang cuando Mei Ying intentó hablar.

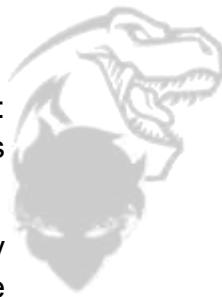
"Tómate tu tiempo para decidir."

Luego, Su Yang eliminó la formación de la habitación y abrió la puerta.

"¿Terminaste de hablar con mi madre?", le preguntó Mei Xing tras verlo salir de la habitación.

—Sí. Puedes quedarte aquí con tu madre el resto del día. Regresaré al salón de masajes. Nos vemos mañana.

¡Muy bien! ¡Gracias, gerente! ¡Trabajaré aún más duro a partir de mañana! Mei Xing asintió con una sonrisa radiante.





Su Yang le palmeó la cabeza por un momento, antes de bajar las escaleras y salir del edificio.

—¡Estimado huésped! ¿Está todo bien? —lo saludó el hombre alto y de mediana edad.

Su Yang asintió y dijo: "Aquí tienes otra piedra espiritual de grado medio. La alquilaré por el resto de la semana. ¿Tienes algún problema?".

El hombre de mediana edad tembló por dentro al sentir un aura dominante, que no encajaba con su apariencia, y rápidamente negó con la cabeza: "No hay problema. Mei Ying es toda suya durante toda la semana, estimado invitado".

—Bien. Y por si se te ocurre alguna idea rara, trabajo a solo unas calles de aquí.

¡Para nada! ¡No me atrevería a hacer nada raro! —dijo el hombre.

Su Yang asintió y se alejó con calma.

¿Quién es ese joven? Nunca lo había visto, aunque llevo décadas viviendo en el Barrio Rosado. Se preguntó el hombre.

"¿Está todo bien, madre?", le preguntó Mei Xing, después de que Su Yang se fuera, pues presentía que algo andaba mal en ella.

"Te ves un poco triste..."

Mei Ying sonrió y dijo: "Solo te lo estás imaginando. Ven aquí para que pueda abrazarte".

Mei Xing asintió y se subió a la cama.

Entonces notó la pastilla en la cama y la recogió.

"¿Qué es esto?" preguntó ella.

"Oh... Es una pastilla que me dio el gerente. Dijo que me ayudaría a relajarme aún más. ¿Me la das?", dijo Mei Ying.

"Aquí tienes." Mei Xing le entregó la pastilla, sin saber en absoluto las verdaderas circunstancias.

"Gracias." Mei Ying tomó la pastilla antes de abrazar a Mei Xing.

"Mamá, te vas a resfriar si sigues desnuda y la cama sigue mojada. Déjame limpiarla", le dijo Mei Xing un momento después.

"Está bien. Yo también iré a ducharme."

Mientras su madre fue a limpiar su cuerpo, Mei Xing cambió las sábanas y mantas sucias por otras nuevas.

Al regresar, Mei Ying llevaba un pijama que apenas le cubría el cuerpo, lo cual no era mejor que estar completamente desnuda. Aunque eso no importó una vez que se acostaron bajo las mantas cálidas.





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

"¿Qué opinas del gerente? Es tal como te dije, ¿verdad?", le preguntó Mei Xing un rato después.

Tras un momento de silencio, Mei Ying asintió: «Sí... Tenías razón. Es una persona maravillosa. Si se hubiera quedado más tiempo, incluso podría haberme enamorado de él».

¡Oooh! ¿Significa eso que aceptarás al Gerente si quiere estar contigo? ¡Me encantaría tenerlo como padre! —dijo Mei Xing rápidamente.

—No nos adelantemos, Mei Xing. Vivimos en dos mundos completamente diferentes, y no hay forma de que él quiera a una mujer sucia como yo. —Mei Ying suspiró.

—¡Mamá, no digas eso! ¡No estás sucia en absoluto! —dijo Mei Xing con cara de pocos amigos.

"Está bien... lo siento... no volveré a decir algo así, lo prometo", dijo.

Mei Ying finalmente se durmió mientras abrazaba a Mei Xing, ya que estaba increíblemente agotada después de recibir el masaje de Su Yang.

Una vez que Mei Ying estuvo profundamente dormida, Mei Xing se levantó silenciosamente de la cama, sin despertar a su madre, y se sentó junto a la ventana, donde había una fuente de luz, y procedió a sacar la técnica de cultivo que Su Yang le dio, estudiándola durante toda la noche sin dormir.

A pesar de su corta edad, era consciente de que quienes no tienen talento deben trabajar el doble, o incluso más, que quienes sí lo tenían. Por ello, solo podía sacrificar su sueño para cultivarse, ya que tenía trabajo por la mañana y media tarde.

